NºCatálogo:	1212-12-21-ESC
Tipología:	Esculturas
Cronología:	SF
Estilo:	Clásico
Técnica:	Técnica mixta
NºInv.Sorolla:	102228
Ubicación:	Facultad de Geografía e Historia
Dimensiones:	80 x 29 x 29,5 cm
Procedencia:	Facultad de Bellas Artes. Calle Laraña
Forma de ingreso:	Adquisición
Autor/es:	Desconocido



Descripción:

El vaciado en yeso es copia de un original realizado en bronce, encontrado en 1830 en Pompeya, que da nombre a una de las casas más lujosas de la ciudad, la Casa del Fauno, una residencia que con sus tres mil metros cuadrados ocupa una manzana entera y se erige como la de mayor dimensión de la antigua Pompeya.

La obra, de pequeño formato y expuesta actualmente en el Museo Arqueológico Nacional de Nápoles, formaba parte de la decoración del impluvium localizado en el atrio toscano de la casa. Representa una figura masculina completamente desnuda y en actitud danzante, bigote y barba espesa y poco cuidada y una pequeña cola, pelo alborotado, corona de bellotas y dos pequeños cuernos de macho cabrío que nacen de su frente, cola y orejas puntiagudas, atributos que lo identifican en gran medida con un Fauno, tal vez Pan, divinidad protectora de los pastores y de los griegos, pero también con un sátiro, personaje clave en el cortejo que suele acompañar al dios Baco. En este último supuesto, el personaje podría encontrarse envuelto en un estado de éxtasis fruto de la embriaguez provocada por el vino, que lo sumerge,
en cambio, en un baile cadencioso.

El Fauno danzante de Pompeya se encuentra desarrollado con gran destreza y muestra una enorme maestría en el modelado, logrando formas suaves que confieren a la pieza un enorme realismo. Al mismo tiempo el conocimiento y el desarrollo de la anatomía presenta una gran corrección, destacando igualmente un notorio control de las formas y de las proporciones, lo que posibilita que la pieza en general, y el movimiento en el que se encuentra sumergido el personaje en particular, denoten un enorme realismo. Los pies de puntillas, la posición de las piernas (adelanta una con respecto a la otra), los brazos elevados y la cabeza con un ligero y delicado giro hacia arriba, resuelta a proyectar la mirada hacia el cielo, proporcionan a la figura un dinamismo elegante y bien resuelto que sugiere una actitud danzante, exótica, meditada y acompasada, que lo aleja del frenesí y los movimientos alocados que en ocasiones presentan este tipo de representaciones.

cfr. Vargas Vázquez, Sebastián (2015): "Fauno danzante". En: Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez, Luis

Fábrica de Tabaco. Sevilla: Universidad de Sevilla, p. 123.

Bibliografía:

Fábrica de Tabaco

Autor:	Beltrán Fortes, José/Méndez Rodríguez, Luis
Número:	1
Editorial:	Universidad de Sevilla

NºEdición: 1
Lugar: Sevilla
Año: 2015